

La sociología de la educación de Johannes Kopp

Francesc J. Hernández i Dobon⁴⁹

Johannes Kopp: *Bildungssoziologie. Eine Einführung anhand empirisch Studien.*

Wiesbaden: VS Verlag, 2009.

En el año 2007, la editorial VS, siglas que corresponden a la abreviatura: editorial para las ciencias sociales, una firma potente integrada en el grupo editorial Springer de Wiesbaden (Alemania), publicó un *Lehrbuch der Bildungssoziologie* (*Manual de sociología de la educación*, más adelante se vuelve sobre el sentido de esta expresión), editada por Rolf Becker, profesor en Berna. Un trabajo exhaustivo, dispuesto a la manera de las obras colectivas de nuestra especialidad, es decir, un repertorio de temas abordado por un grupo amplio de especialistas, pero centrado en las desigualdades educativas y que, a diferencia de los manuales más conocidos de nuestro entorno, dejaba para el último capítulo la consideración de los «Clásicos» (Durkheim, Weber, Coleman, Bourdieu y Aage B. Sørensen, un autor más bien ignorado en nuestros textos). En el año 2008, VS publicó la *Bildungssoziologie* de Thomas Brüsemeister, ya comentada en las páginas de la RASE (vol. 1, núm. 3, pp. 74-76). En el año 2009 ha visto la luz el libro homónimo de Johannes Kopp, que se comenta a continuación.

Kopp es profesor del Instituto de Sociología e Investigación Social de la Universidad Técnica de Chemnitz. No es el primer caso en el que en esta revista se da cuenta de las aportaciones que para nuestra disciplina provienen de Universidades Técnicas, lo que entre nosotros se suelen denominar Universidades Politécnicas. Da la impresión (que exigiría una contrastación más precisa) que estos centros, muchos de ellos surgidos hace cuatro décadas con la reforma universitaria alemana y centrados en ciencias naturales y tecnología, albergan institutos de sociología que, precisamente por no estar sobrecargados con la docencia en ciencias sociales, son más dinámicos en aspectos relacionados con la metodología de la investigación o la propia

⁴⁹ Universitat de València. francesc.j.hernandez@uv.es

sociología de la educación (en la RASE han aparecido aportaciones de Arnold, Gómez-Tutor y Lermen, que estarían también en ese caso). No constan obras anteriores de Kopp en el ámbito sociológico-educativo, pero sí, tal vez por la tendencia indicada en las universidades técnicas, un manual, muy reeditado, sobre conceptos fundamentales de la sociología y dos novedades más que, como se explicará, resultan significativas: una libro sobre sociología de la familia (o mejor: institucionalización de las relaciones de pareja, como reza el subtítulo) y otro sobre la obra de Hartmut Esser. Estas obras, en cierto sentido, arrojan luz sobre el manual de *Bildungssoziologie* comentado, por lo que se expone a continuación.

La expresión «Bildungssoziologie» se puede trasladar al castellano como «sociología de la educación», aunque en alemán también se traduce «educación» como «Erziehung», y por lo tanto también existe «Soziologie der Erziehung» como nombre de nuestra disciplina, y esta es precisamente la denominación que adopta el grupo de trabajo de la Sociedad Alemana de Sociología (ya se ha publicado en esta revista una contribución de Beate Kraus sobre el tema, cf. RASE vol. 1, núm. 2, pp. 90-105). La relación entre *Erziehung* y *Bildung* es la relación entre la instrucción privada o familiar (o mejor, dice Kopp, las relaciones intergeneracionales) y la pública, aunque naturalmente hay un solapamiento entre ambos significados en la medida en que la instrucción pública también «educa» como la instrucción que se realiza en el ámbito doméstico. Así, la aproximación sociológica al papel educativo de los progenitores, a la educación parental, es materia de la *Soziologie der Erziehung*, pero no de la *Bildungssoziologie*. Esta se ocupa de lo que a veces se ha denominado «sociología de la escuela», pero, al considerar también los niveles educativos superiores y los aprendizajes no formales e informales, tal denominación se queda muy corta. Se podría traducir como «sociología de la formación», siempre y cuando no se olvide que el Ministerio de Educación alemán lo es de la «Bildung», no de la «Erziehung».

Por todo ello, una de las primeras cuestiones que aborda el libro de Kopp es la relación entre «Bildungssoziologie» y «Soziologie der Erziehung». Se daría, parece defender el autor citando los trabajos previos de Grimm (1987), la mencionada Kraus (1994; 2003), Sommerkorn (1997) y Löw (2006) -también de una universidad técnica y con una producción muy interesante a propósito de su propuesta de sociología «espacial» de la educación-, una especie de «acoplamiento» entre ambas disciplinas, y ello explica que, como se ha mencionado, Kopp se encargue a renglón seguido de las relaciones de «enamoramamiento y matrimonio» en su libro *Verliebt, verlobt, verheiratet*. Aunque Kopp no lo menciona, ese «acoplamiento» es el que explica que otros autores opten por designar a la disciplina como «sociología de la educación y la formación», una redefinición de la que deberíamos tomar nota.

Explicitada de este modo, la «Bildungssoziologie» que plantea Kopp sigue los pasos de Lenhardt (quien definía 4 temas: la relación entre formación y trabajo; las funciones educativas de la escuela; el sistema educativo y la desigualdad social y los problemas de las reformas) y Aisenbrey (quien proponía que se ocupara del valor de la educación para la sociedad, de los efectos de la expansión de los sistemas educativos, de la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación, de las modificaciones y la importancia de los sistemas educativos y de las comparaciones internacionales), y coloca en el punto central de su libro el asunto de las desigualdades educativas, en el que se resumirían los temas anteriores. Este es el núcleo del libro que ocupa unas cien páginas (cap. 5 y 6), y donde el autor amplía el marco habitual con consideraciones específicas sobre la antigua República Democrática (un excursus en el cap. 5) y sobre las desigualdades relacionadas con la estratificación étnica (el cap. 6). Los capítulos anteriores preparan ese núcleo central, ofreciendo al lector un desarrollo histórico de las instituciones educativas alemanas (cap. 2), explicando «la primera catástrofe (*sic*) educativa de Alemania», es decir, la situación en que se encuentra el sistema en los años cincuenta (cap. 3) y

avanzando algunas perspectivas teóricas (cap. 4). Son los preámbulos necesarios al núcleo del tratamiento de las desigualdades, ya comentado. En este, Kopp se dedica a repasar exhaustivamente las investigaciones más recientes. Como la liebre tras la tortuga, dice en algún momento. Y ello, se lamenta el autor, puede producir una cierta sensación de arbitrariedad en la presentación de los temas. Con esto, Kopp señala uno de los problemas más importantes de la disciplina: el desarrollo de un marco teórico que permita encajar las investigaciones realizadas. Naturalmente, las perspectivas teóricas relatadas en el cap. 4 (concretamente, las reflexiones teóricas sobre la modernización, la teoría del capital humano, las teorías de la elección racional, los planteamientos del conflicto o las teorías de la reproducción cultural) parecen resultar escasas para articular la indagación actual de la desigualdad educativa. Por ello, en las observaciones finales (cap. 7), Kopp se compromete con una definición de la disciplina donde el acento habría que ponerlo en la palabra «sistemática». Dice allí: «La tarea más importante de la sociología de la educación será la investigación sistemática, y por supuesto también la evaluación, de las múltiples propuestas prácticas y de los desarrollos en el ámbito educativo». Y en este punto, el libro presentado se articularía con la otra de sus novedades editoriales, el trabajo sobre Hartmut Esser. En una recensión anterior en la RASE, ya mencionada, sobre la *Bildungssoziologie* de Thomas Brüsemeister se explicó cómo este autor desarrollaba su propuesta amparándose en la obra sociológica de Hartmut Esser, emérito de Mannheim y autor de siete volúmenes de sociología - uno de fundamentos generales y seis de fundamentos (*sic*) especiales- que en conjunto pretenden una articulación sistemática de los niveles macro, meso y micro de la investigación social. Aunque Kopp no lo cita profusamente en su *Bildungssoziologie*, sí que se compromete con un trabajo posterior. A la «sociología explicativa» de Esser se dedica el reciente libro *Hartmut Essers Erklärende Soziologie. Kontroversen und Perspektiven* coeditado por Kopp.

En definitiva, el libro de Kopp -y, en general, la serie publicada por VS- parecen dar cuenta de no menos de cuatro desplazamientos importantes para nuestra disciplina de los que tendríamos que tomar buena nota: a) la emergencia de investigaciones en ámbitos distintos de las tradicionales facultades de sociología o escuelas de magisterio; b) la reconsideración de la relación entre educación y formación, y por tanto, la aparición de denominaciones como «sociología de la formación» o «sociología de la educación y la formación» (y, avanzando una recensión para el siguiente número de la RASE, la «Sociología de las competencias», como se titula el reciente libro, editado por Thomas Kurtz y Michaela Pfadenhauer, también en la misma editorial VS); c) los nuevos perfiles de la cuestión nuclear de la desigualdad; y d) la superación de las referencias teóricas «clásicas» (algunas de ellas todavía ignoradas por nosotros, como Sørensen) y la búsqueda de nuevos marcos teóricos (como Esser) que permitan integrar investigación y teorización sistemática. Se mueve el terreno bajo las patas de la liebre.